

III Domingo de Adviento

Alguien dijo, "La vida es demasiado seria para tomar en serio." Parece un dicho curioso, pero resume el mensaje de este Tercer Domingo de Adviento, Domingo Gaudete - o sea, alegrese. Juan el Bautista no dice tomar en serio la vida - en vista de eternidad. Y San Pablo dice no tomar en serio las decepciones de la vida, sino "alegrese siempre." Vivan siempre alegres. Nosotros los cristianos podemos alegrarnos aun cuando las cosas van mal porque vemos el significado verdadero de la existencia humana.

La vida es seria. Estamos aqui para decidir donde vamos a pasar la eternidad. Se va a unirse con Dios en el cielo - separarse eternamente de Dios en lo que se llama el infierno. San Juan el Bautista nos enfrenta con esta eleccion. Es la voz que grita en el desierto: Enderecen el camino del Señor. Nos dice arrepentirnos, cambiar nuestros corazones, volver a Dios. Habla de un biello que separa la cizaña del trigo. La cizaña se quemará en un fuego que no se apaga. Esto es serio. Tu y yo tenemos que decidir donde pasaremos la eternidad.

En comparacion a la eternidad, esta vida es un parpadeo de un ojo. Sufra lo que sufra en esta vida, no es nada cuando se mide contra la eternidad. Por ese motivo, San Pablo podia decir, "Vivan siempre alegres." San Pablo sufrio cosas horribles: hambre, enfermedades, pobreza, insomnia, traicion, naufragio, flagelacion, encarcelacion - aun mordida de serpiente. Sin embargo, dijo, "Alegrese siempre." Sabia que la vida esta llena de dolor y decepcion, pero no los tomó en serio - precisamente a causa de la seriedad enorme de la vida.

Mas y mas vemos a nuestro mundo dividido en dos grupos: Por un lado los que piensan que la vida no tiene significado eterno, que cuando morimos, es el final de todo. Estas personas agarran cualquier placer pasajero - y cuando la vida viene a ser demasiado penosa, quieren terminarla. Al otro lado, hay los que creen - como nosotros - que esta vida es un ensayo para el evento central. Aun cuando las cosas parecen aburridas y frustrantes, sabemos que vale la pena. Podemos alegrarnos a pesar de las contradicciones actuales.

Con buen humor el Obispo Sheen lo expresó así: Observo que algunos se despiertan y dicen, "Good morning, God!" (Buenos días, Señor) pero otros dicen, "Good God! Morning!" (Dios mio. Otro dia.) Pues, admito que a veces estoy en la segunda categoria, pero quiero estar mas en la primera. Este domingo San Juan nos invita a ver la seriedad de la vida - como preparacion para la eternidad. Y San Pablo nos dice no tomar en serio las decepciones de la vida. En cambio, "Vivan siempre alegres." Y quizas aun estar entre las personas felices que se despiertan y dicen, "Buenos días, mi Dios." Alegrese siempre en el Señor. Otra vez, les digo, ¡alegrese!